

LA ULTIMA MODA

AÑO X.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 520.

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.800 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 idem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 19 de Diciembre de 1897

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 idem.—En América fijan el precio los Agentes.



LA PUNTUALIDAD
 CENTRO DE SUSCRIPCIONES
 Y RECUADERNACIONES
 DE
 DON JUAN CLARAMONT
 23, PALMA, 23
 MADRID



Núms. 1, 2 y 3.—Trajes de baile.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Conferencias del Doctor: los sabañones, por el Dr. Alegre.—El Patrón cortado.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Vida práctica.—El feminismo, Oliva Schreiner.—La nueva entrevista.—El servicio obligatorio, por Mario Lara.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Pensamientos.—Libros nuevos.—Pasatiempo, por Sibilla.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—Trajes de baile (tres modelos).—Cuerpo para traje de teatro.—Trajes para recibir (dos modelos).—Trajes para paseo (cuatro modelos).—Traje para concierto.—Trajes para visita (dos modelos).—Trajes para patinar (tres modelos).—Traje para calle.—Toca Enrique II.—Trajes para niños (cuatro modelos).—Retrato de Oliva Schreiner.

HOJA DE LABORES ARTÍSTICAS (para las tres Ediciones).—Cartera porta-agujas.—Registro para libro.—Cenefa calada.—Costurero elegante.—Almohadón para sofá.—Mantelillo para mesita portátil.—Porta-cepillos.—Porta-perifoneos.—Aro para servilletas.—Cubecera para sofá.—Botita al crochet.—Bolsita porta-huevos.—Cuna portátil para recién nacido.—Pantilla al crochet.—Cenefa a punto de cruz.—Almohadón.—Costita para guardar la labor.—Festón para lencería.—Cenefa bordada al pasado.—Gabineto y toquilla al crochet.

PATRÓN CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Cuerpo-blusa y falda plegada para niña.

FIGURÍN ACUARELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Traje para recepción y traje para visita.

Crónica.

COMO el feminismo es la actualidad que domina a las demás que constituyen las preocupaciones de los parisienses que no necesitan preocuparse demasiado de sus asuntos particulares, no tengo más remedio que hablar de él.

Sus defensoras no retroceden en la valiente campaña que han emprendido, y van a conseguir que resulte infundada la célebre frase que el autor de *Divorciémonos* puso en boca de la heroína de su comedia: «A las mujeres, de niñas, se nos oprime; de jóvenes se nos comprime; y de viejas, se nos suprime.»

Para las feministas, que coinciden en esto con los hombres de buena condición, las señoras no tienen edad. Lo que en el sexo femenino debe valer, según su juicio, no son los atractivos pasajeros, sino la ilustración y el talento, que ganan con los años. Debe juzgarse a las mujeres, no por los artificios de su tocador, sino por los frutos de su inteligencia.

En prueba de que a las promesas corresponden los hechos, se anuncia para muy en breve la publicación en París de un periódico exclusivamente redactado por literatas, que no carecerá de ninguna de las secciones de que constan los diarios parisienses. Nada más fácil de conseguir, puesto que en la larga lista de las escritoras francesas contemporáneas, abundan las que se consagran al periodismo en todas las categorías y aspectos que éste ofrece.

El elemento femenino desempeña actualmente en la confección de los más reputados diarios franceses un papel importantísimo. Detrás de muchos seudónimos de apariencia masculina, se ocultan los nombres de distinguidas damas que manejan la pluma con singular soltura, y en ocasiones,



Núm. 5.—Cuerpo para traje de teatro.

con atrevido desenfado, no muy conforme con la idea que generalmente se tiene de las aptitudes literarias de la mujer. ¿Quién después de leer cualquiera de los diálogos, llenos de punzante ironía, que firma J. Marni, adivinará que son obra de una mano de las que según las leyes de la galantería, nunca ofenden? Y ¿quién presumirá de la lectura de los diálogos de Gyp, escritos con tanto ingenio, con tanta malicia, que es su autora la aristocrática condesa de Martel? Jorge de Peyrebrune, es seudónimo de una novelista que se distingue por la energía y virilidad de su estilo; y los nombres supuestos de Arvede Barine, Brada y Daniel Lesneur, designan respectivamente a tres escritoras, en cuyos artículos abundan rasgos de audacia y varoniles arranques.

Conocidas son las exploraciones arqueológicas de Madame Dieulafoy, y las animadas descripciones que ha hecho de sus arriesgados viajes; y en lo que se refiere a Mad. Severine, nadie ignora sus campañas periodísticas en favor de las clases desheredadas, y sus violentos ataques contra todo género de injusticias.

Si a las escritoras, cuyas obras se juzgan y comentan como si fueran fruto de ingenios masculinos, sumamos los nombres de otras literatas que lucen su talento en asuntos propios de su sexo; y si completamos la lista con el sinnúmero de aficionadas a las bellas letras que aspiran a darse a conocer, sin gran esfuerzo se completará el personal necesario para la redacción de un periódico, que hará ruinoso competencia a los diarios más leídos de París.

La publicación que con este objeto se anuncia, llevará el significativo título de *La Fronde*, en recuerdo de la oposición sorda, pero tenaz, de que las damas de su tiempo hicieron víctima el célebre cardenal Mazarino.

Sobre lo que podrá ser este nuevo periódico, han fantaseado mucho los revisteros franceses: hay quien le saluda con la esperanza de que por respeto al colega femenino, prescindirán los diarios políticos de las crudezas de lenguaje y de los epítetos malsonantes que hoy se usan tanto en las polémicas periodísticas; y quien se lamenta de que, perdida la consideración que las señoras se merecen, desde el momento en que renuncian a sus prerogativas y se confunden con los indiscretos noticieros, desaparezcan por completo en el sexo fuerte el espíritu de galantería y las corteses costumbres que de él se derivan.

En un artículo humorístico, supone un ingenioso escritor que si el nuevo periódico responde a las tradiciones de inconstancia que se atribuyen a la mujer, variará de actitud a cada momento; y su redacción, en la que no existirá unidad de miras, acabará por dividirse para formar diferentes publicaciones que reñirán entre sí tremendos combates. El resultado final será el desprestigio de la prensa especial redactada por mujeres solas. Así lo cree el articulista francés; pero ¿no ocurren los mismos percances en los periódicos dirigidos por hombres?

De cualquier modo, lo cierto es que el feminismo, tomado en serio ó en broma, vá abriéndose camino, preocupa no sólo a las mujeres sino a los hombres, y no tendrá nada de extraño sino hay mucho juicio por nuestra parte, que el remedio que se nos ofrezca sea peor que la enfermedad.

Por de pronto, las gestiones oficiales que ha hecho la señorita Chauvin para que el Colegio de Abogados de París reconozca sus títulos académicos, han sido infructuosas.

Ella misma, acompañada de su madre, acudió a defender su pretensión ante los abogados.

La sesión fué solemne, y después de leerse el escrito presentado por la joven, se levantó a impugnarle el Procurador general.

«Sentar el precedente de admitir en el Colegio a una mujer, aunque ostente el título de Doctora—dijo—es abrir un nuevo camino, que podría conducir a la arbitrariedad en vez de encaminar a la justicia; y con esto, alegar que no existen en Francia precedentes de que una mujer haya abogado

ante los tribunales,» y asegurar que el quebrantamiento de esta costumbre sería una inconveniencia social, salió del paso, sin que las poderosas razones que expuso la señorita Chauvin sirvieran para que su pretensión fuese aceptada.

Los abogados presentes dieron la razón al Procurador general votando en contra; y el efecto causado por este proceder, que revela por cierto poco tacto, es el que ha motivado la resolución adoptada por varias escritoras importantes de publicar el periódico que antes he anunciado, próximo a ver la luz arma enristre para pelear contra los que fundados en un radicalismo peligroso, aceptan la batalla que les presenta el feminismo.

Esta actitud es la que debemos lamentar. De acceder al deseo de la señorita Chauvin, nada habría sucedido. Es una excepción; y en vez de ahuyentarla, debían haber rendido homenaje a sus cualidades.

Por fortuna es de esperar que sólo una minoría formará en las huestes beligerantes, y las demás seguiremos complaciéndonos en ser lo más mujeres posible.

Y para que sea más agradable el final de mi crónica la teo, la terminaré dando algunas noticias verdaderamente femeniles, por más que invada un poco el campo de nuestra querida Clementina.

Con los trajes de baile se llevan este año muchas joyas. Exige la moda que se usen con profusión y caprichosamente distribuidas. Por ejemplo, una cadena de reloj puede hacer veces de collar, y un brazalete de diadema ó de adorno del delantero del cuerpo. Dos brazaletes flexibles, de forma igual, se colocan sobre los hombros, y unidos a una cinta, sirven para sujetar el cuerpo del vestido.

En el peinado de las jóvenes solteras, el adorno que se prefiere es un pequeño ramo de las flores de moda, que son el muguet, el jazmín, el *mosotis*, la rosa *pompón*, ó la flor de acacia... Las señoras casadas llevan un penacho de plumas ó una cresta salpicada de diamantes.

Se estilan mucho los ramos prendidos en la parte del cuerpo ó colocados oblicuamente sobre el pecho.

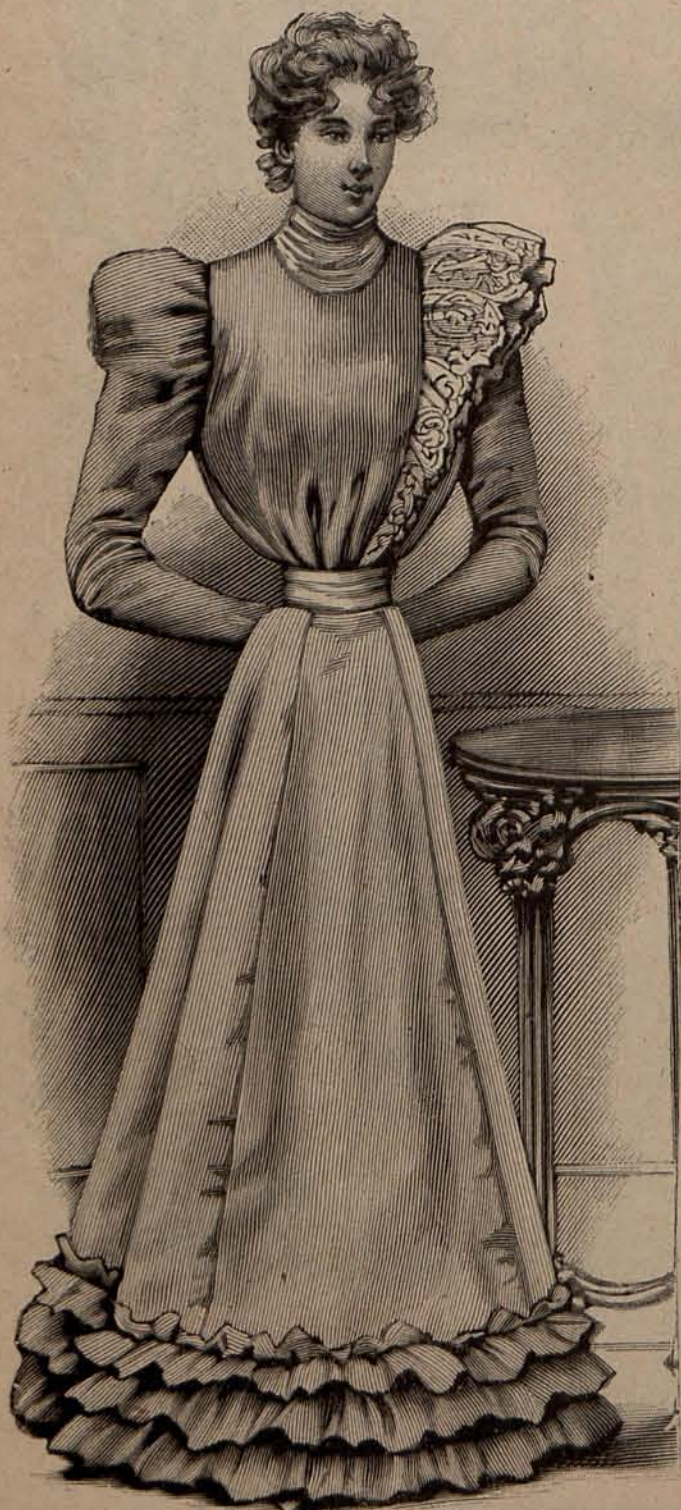
Suelen llevarse cadenas para sostener el abanico ó los impertinentes, y collares de perlas con chispas de diamantes. Además, no se pone el broche como antes en el centro del escote, sino a un lado, encima de un nudo ó escarapela. Las medias lunas y las flores de diamantes, cosidas sobre un nudo de terciopelo, se colocan en la cabeza.

Los brazaletes de cadena combinada con piedras preciosas, rodean el brazo. Hay señoras, que lucen hasta siete pulseras de esta clase, en recuerdo de los días de la semana; y otras llevan tantos brazaletes, como años hace que están casadas.

Los cinturones con hebillas y pasadores, gozan de mucho favor, sobre todo si las hebillas son antiguas y tienen piedras incrustadas. Generalmente hay en cada cinturón seis hebillas colocadas sobre cintas de terciopelo, de *moaré* ó de cuero. Los pasadores son de acero, plata labrada u oro cincelado.

Con estas noticias pongo fin a mi tarea, deseando que mis queridas lectoras las utilicen en los bailes y fiestas á que asistirán en el actual Invierno.

Blanca Valmont.



Núm. 4.—Traje de recibir para señorita.



Núm. 6.—Traje de recibir para señora.

Carnet de la Moda.

Nos hallamos en el período álgido de los bailes, reuniones y banquetes; y como en todas éstas diversiones el papel que desempeña la Moda es importantísimo, voy á dedicar el presente *Carnet* á los trajes y accesorios que constituyen la gran actualidad y que este Invierno ofrecen verdadero interés por la novedad y buen gusto con que los ha enriquecido nuestra graciosa soberana.

Los tejidos empleados en la confección de los trajes que me ocupan, son tantos, de géneros tan diferentes, que resulta difícil su enumeración. Sin embargo, voy á tratar de dar idea de ellos á mis amables lectoras. Figuran en primera fila, los brocados de seda y oro de delicados matices; tejidos que resultan tan ricos y bonitos que no requieren ningún adorno. Los siguen muy de cerca los terciopelos labrados y brochados de menuditos dibujos, que suelen combinarse con tejidos de seda de colores lisos, gozando también del favor de la Moda los tejidos de seda labrada, la seda granito, el moaré antiguo, la seda otomana, el terciopelo glaseado, la sedalina, la gasa, la muselina de seda, etc.

El colorido de las citadas telas nada deja que desear bajo el punto de vista de el buen gusto y la novedad: los hay tan pálidos y delicados que apenas se distingue su matiz; otros en cambio son de tonos marcados y hasta duros. Las combinaciones de varios colores en un solo tejido se usan este año como se usaron siempre; pero una buena parte de los tejidos alta novedad se distinguen por ser de un mismo color en tonos diferentes. Como quiera que la luz artificial de los salones altera sensiblemente el colorido de los trajes, debe cuidarse de no elegir las telas que nos ocupan á la luz del día. En algunos importantes comercios de París se salva fácilmente esta dificultad, pues tienen salones especiales iluminados con gas ó luz eléctrica en los que están expuestos los tejidos destinados á trajes que han de lucirse á solemnidades nocturnas. La misma precaución tienen las modistas y modistos que prueban y adornan los trajes de baile ó *soirée* con luz artificial, consiguiendo de este modo los efectos que se proponen sin exponerse á un fracaso.

Las hechuras de los trajes á que me refiero, son todo lo lindas y elegantes que puede apetecerse; notándose favorable reacción en obsequio de las largas colas, que aunque no dejan de ser incómodas, sobre todo para los caballeros, en cambio prestan incomparable majestad á la toilette. Esto no quiere decir que se haya prescindido por completo de las faldas redondas, que tantas partidarias cuentan entre las señoras y señoritas aficionadas á bailar. Sin ir más lejos, la figura tercera del grabado que ilustra el presente *Carnet*, reproduce un precioso traje de baile con falda redonda de seda labrada de un tono azul río sumamente delicado, y está velada en su tercera parte inferior por un ancho volante de gasa plateada. Cuerpo fruncido de seda, abierto en punta sobre una camiseta drapada. El escote, acentuadamente abierto, luce una ancha berta plegada en pliegues de lencería; berta y camiseta son del mismo tejido que el volante de la falda. El citado traje, puede adornarse con guirnalda de fiorecitas blancas ó azuladas, dispuestas en torno del escote y sirviendo de cabecita al volante de la falda.

Los trajes para comida, tienen los cuerpos altos ó semi-escotados: sólo en los banquetes de mucha etiqueta están admitidos los escotes bajos, semejantes á los de los trajes de baile. Las figuras 1, 2 y 4 del grabado que aparece en esta página, representan preciosos é inéditos modelos de los trajes á que aludo.

El primero, semi-escotado, se confecciona con terciopelo amaranto. La falda está acentuadamente abierta sobre un delantero liso, y luce grandes rameados de aplicación, bordados con sedas rosadas sobre fondo de encaje crema. Anchas bandas de piel de marta, separan el delantero del resto de la falda. Cuerpo corto, sencillamente adornado con un cuello vuelto, bordeado de piel de marta. Cinturón drapeado, sostenido por dos hebillas de gruesas perlas. Mangas semi-largas y fruncidas.

El segundo modelo tiene el cuerpo alto y su hechura no puede ser más linda y fantástica. La falda, redonda, es de seda glaseada color lirio, colocada sobre el borde inferior de un cuerpo sin costuras plegado en abanico. Para fijar los pliegues en la cintura, se emplea un gran lazo de ancha cinta de raso color lirio, cuyas largas caídas listan el delantero de la falda. El cuerpo luce por todo adorno una mariposa de finísimo encaje, prendida sobre el lado izquierdo del pecho. Mangas ajustadas, con hombreras de cinta.

El último modelo se compone de una falda de terciopelo verde musgo y un cuerpo-blusa de seda brochada de tonos rosa pálido y verde agua. Tanto la espalda como los delanteros están abiertos en forma ovalada sobre una camiseta de gasa rosa, rayada por cintas de raso verde agua que terminan en graciosas escarapelas. En el lado izquierdo del escote se prende un grupo de rosas con follaje verde pálido. Mangas fruncidas haciendo juego con la camiseta.

Las flores artificiales, montadas en artísticas guirnalda, que se venden por metros, ó formando grupos, lazos y hebillas, constituyen uno de los adornos más nuevos y característicos de los trajes destinados á ser lucidos en los salones; adorno que se sujeta sobre el traje por medio de alfileres imperdibles, disponiéndolos cada vez de distinta manera.



NÚMEROS 7 Á 10.

En los peinados, que son altísimos, se ven muy pocas flores y contados lazos. Los bucles y rizos que los componen, sirven al mismo tiempo de base y adorno. Como en el anterior *Carnet* me ocupé de los peinados de baile, juzgo inútil repetir cuanto dije acerca de ellos.

Los guantes de cabritilla blanca, más ó menos largos según la manga, continúan muy en favor y los hay con cadenas de seda blanca ó bordadas con hilillo de oro ó plata.

Las salidas de baile se confeccionan en su mayoría con seda brochada y están forradas de sedalina ligera. Los forros acolchados han sido suprimidos por resultar pesados y arrugar el traje. Para compensar la falta del forro de abrigo y hacer la prenda confortable, las salidas de teatro á que me refiero cuentan con anchos canesús ó cuellos-esclavina de piel, unidos á altos cuellos almenados ó de forma *Médicis* ó *Valois*; y las hay provistas de mangas interiores, ajustadas ó de forma perdida. Es tal el afán que tienen modistas y señoras por conservar la frescura de los trajes, que aunque á mis lectoras las cueste trabajo creerlo, diré que he visto salidas de baile de tul y encaje, por supuesto con cuello y esclavina de piel.

En las joyas modernas se ven muchos esmaltes combinados con piedras preciosas; brillantes montados en plata al estilo antiguo y perlas combinadas con amatistas y esmeraldas, ó jacintos combinados con granates.

Clementina.

Nuestros graduados.

1, 2 y 3.—Trajes de baile.

El modelo núm. 1 es de piel de seda color hortensia. Falda redonda y cuerpo-blusa escotado en forma redonda. Un ancho volante de muselina de seda color hortensia bordado con hilillo de plata, rodea los contornos del escote y dos lazos de cinta de raso del color del traje, adornan los hombros. Cinturón de lo mismo. Mangas cortas. Abanico de gasa hortensia, con varillaje de marfil. Tela necesaria para el traje, 15 metros de piel de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

El modelo núm. 2 está confeccionado con sedalina azul porcelana. Falda y cuerpo fruncidos, el segundo ajustado por medio de un alto corselete de terciopelo azul turquesa, adornado con bulloncitos de muselina de seda blanca; guarnición que se reproduce en el escote que está cortado en forma cuadrada. Del cinturón que rodea el talle, parten ocho caídas de cinta de raso blanco, cuyos extremos se anudan graciosamente sobre los costados de la falda. Las mangas del cuerpo están reemplazadas por lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 18 metros de sedalina y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 3 es de seda otomana verde musgo. Falda redonda, bordeada de un ancho abullonado de terciopelo del mismo color. El delantero está velado por ancho volante de encaje crema, sobre el que cae una guirnalda de crisantemas rosadas. Cuerpo corto escotado en redondo, cuyo adorno consiste en una linda berta de encaje, cosida bajo un abullonado de terciopelo y un grupo de crisantemas. Abanico de gasa rosada. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda otomana y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

4.—Traje de recibir para señorita.

De lana labrada color grosella. Tres volantes escalonados guarnecidos con el bajo de la falda. Cuerpo-blusa cerrado en el lado izquierdo, sencillamente adornado con un volante de encaje crema que empieza en el hombro izquierdo y termina en la cintura. Cuello y cinturón de terciopelo color grosella. Mangas semi-huecas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.—Cuerpo para traje de teatro.

De terciopelo color reseda. Los delanteros están acentuadamente abiertos sobre una camiseta de crepón color hueso, plegada en pliegues de terciopelo, a la que sirve de marco un caprichoso plastrón abierto en el centro. Dicho plastrón es de piel de seda color hueso, bordado de plumas negras, y luce caprichosos arabescos bordados con seda del matiz del terciopelo. Mangas ajustadas con cartones haciendo juego con el plastrón. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 ptas.

6.—Traje de recibir para señora.

De terciopelo labrado, de tonos azul Prusia y negro. Falda redonda. Cuerpo corto abierto sobre una camiseta de seda azul Prusia, rodeada de dos solapas rectas de raso color pergamino, que se prolongan en forma de caídas sobre el delantero de la falda. Tanto éstas como el cuello, el cinturón y los puños de



Núm. 13.—Traje para concierto.

las mangas, están guarnecidos con ligeros arabescos de pasamanería de seda negra. Tela necesaria para el traje, 12 metros de terciopelo labrado, 1 de seda azul y 1 metro 50 centímetros de raso crema. Precio del patrón: 3 pesetas.

II.—Traje para paseo.

De lana asargada color pan tostado. La falda luce en el borde inferior tres volantes de la misma tela ligeramente fruncidos. Cuerpo plegado, adornado con un cuello vuelto y una solapa plegada, ambos guarnecidos con bordados de terciopelo de lana color nutria y volantes de seda color pan tostado. Cinturón de terciopelo nutria cerrado por una hebilla de acero. Mangas semi-huecas. Sombrero de fieltro color pan tostado, adornado con una drapería de seda del mismo color y un lazo de plumas nutria. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

12.—Traje para paseo.

De paño color tortola. La falda, está lindamente adornada con aplicaciones de terciopelo del mismo color que el paño en tono más oscuro. Chaqueta semi-entallada, cerrada por medio de una sardinetas abotonada. Los contornos de la chaqueta y las aplicaciones de la falda antes citados, lucen arabescos de pasamanería

de seda, del matiz del terciopelo. Cuello almenado. Mangas semi-huecas. Sombrero de fieltro color tortola, adornado con draperías de terciopelo y plumas del mismo color, en tono más oscuro. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

13.—Traje para concierto.

De terciopelo inglés, azul porcelana. Falda lisa y cuerpo corto,

rayado por anchas cintas de terciopelo azul oscuro, combinadas con vistosos bordados de trencilla de acero. Los delanteros del cuerpo, están abiertos sobre una camiseta de seda brochada de tonos azul porcelana y gris acero. Cuello y cinturón, drapeados, de terciopelo azul oscuro. Mangas ajustadas, con bombreas sobrepuestas, en las que se reproduce el adorno del cuerpo. Sombrero de terciopelo azul porcelana, adornado con plumas y lazos de diferentes tonos del mismo color, sostenidos los segundos por bonitas hebillas de acero. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo inglés y 1 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

14.—Traje para calle.

De sarga gris. Dos trencillas de lana del mismo color, dispuestas en forma de Y, guarnecen el delantero de la falda. Chaqueta ajustada, con solapas muy puntiagudas. Los delanteros lucen doble fila de botones de esmalte y se entrecruzan sobre una camiseta chorrera de surah rosa pálido. Cuello recto. Mangas lisas. Sombrero de fieltro gris, adornado con una guirnalda de anchas cocas de cinta de raso del mismo color. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga y 50 centímetros de surah. Precio del patrón: 3 pesetas.

15.—Toca Enrique II.

De terciopelo azul zafiro, graciosamente abullonado. Su adorno consiste en una pluma amazónica, blanca, prendida en el lado izquierdo de la toca.

16, 17 y 18.—Trajes para patinar.

El primer modelo, es de terciopelo ruso coral. Falda semilarga, guarnecida en el bajo con dos cintas de conejo



Núm. 15.—Toca Enrique II.

blanco de la India. Chaqueta-blusa abrochada en el lado izquierdo bajo una cenefa análoga a las de la falda. Espalda y delanteros, están bordados con trencilla de lana del color del fondo, en tono más oscuro. Mangas ajustadas, con puños de piel. Sombrero de terciopelo coral. El ala, luce una cenefa de piel blanca, y la copa se adorna con un lazo de terciopelo y dos plumas negras. Mangito de piel de conejo blanco de la India. Tela necesaria para el traje, 9 metros de terciopelo ruso. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo segundo está confeccionado con paño azul eléctrico. La falda es semi-larga y carece de todo adorno. Cuerpo corto, rayado por anchas cintas de terciopelo negro, que sostiene un ancho cuello-plastrón de astracán natural, unido a un alto cuello Valois. Mangas lisas. Toca y mangito de piel de astracán, adornada la primera con un *esprit* de pluma azul. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo tercero se compone de una falda de tisú escocés de tonos verde y beige, y una chaqueta de terciopelo del tono últimamente citado. La segunda, luce en calidad de adorno un cuello y una solapa de piel de castor, y doble fila de sardinetas de pasamanería de seda beige. Mangas ajustadas. Toca y mangito de piel de castor. Tela necesaria para el traje, 4 metros de tisú escocés, doble ancho, y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 ptas.

19.—Traje para visita.

De terciopelo verde mirto forma Princesa. El delantero sobrepuesto que completa el traje, es de piel de seda verde musgo, abullonado en el cuerpo y fruncido en la parte de



Núm. 19.—Traje para visita.

la falda. Un cinturón de piel de seda cerrado por una linda hebilla perlada, un cuello, dos solapas y otros tantos puños de terciopelo verde mirto bordado de plata, completan el adorno de tan elegante modelo. Sombrero de terciopelo verde mirto, adornado con plumas matizadas. Mangito de piel de marta. Tela necesaria para el traje, 12 metros de terciopelo y 4 de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

20.—Traje para paseo.

De lana brochada a color color. Tanto la falda como el cuerpo, lucen caprichosas grecas de terciopelo morado, dorado, cosidas por medio de cenefas de sardinetas rizada. El cuello y el cinturón que completan el cuerpo, son también de terciopelo morado. Mangas semi-huecas. Sombrero de fieltro color color sobre, adornado con bordes de pluma mordorada y fantásticas alas sobrepuestas con diferentes tonos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana brochada y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

21.—Traje para paseo.

De paño gris de lino. Falda acanalada de moderado vuelo. Chaqueta Figaro bordada de arabescos de trencilla blanca, colocada sobre un cuerpo-blusa de terciopelo rosa, adornado con una bonita corbata de encaje blanco. Mangas bordadas como la chaqueta. Toca de terciopelo rosa, adornada con dos pá-

jaros grises. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 ptas.

22.—Traje para visita.

De lana otomana color piel de Suecia. La falda luce en el lado izquierdo del delantero una anchura cenefa bordada; adorno que se reproduce en el delantero derecho del cuerpo, que está acentuadamente cruzado sobre el izquierdo. Un volante de sedalina crema completa el adorno del cuerpo. Mangas bordadas. Sombrero de fieltro color piel de Suecia, adornado con plumas del mismo color. Mangito-fantasia de seda y terciopelo del color del traje. Tela necesaria para éste, 8 metros de lana otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

23.—Traje para niña de 9 a 11 años.

De lana color grosella. Falda acampanada, guarnecida con cinco terciopelitos negros dispuestos a modo de cenefas. Cuerpo-blusa, adornado con un cinturón-corselete de terciopelo negro, sostenido por bombreas de lo mismo. Mangas semi-huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

24.—Traje para niña de 10 a 12 años.

De paño gris pizarra. La falda está adornada con dos cenefitas de terciopelo escocés de tonos gris y granate. Chaqueta recta, con cuello, puños y sardinetas de terciopelo escocés. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

25.—Cuerpo-blusa y falda plegada para niña.

Una y otra son de lana de un medio color. La falda carece de todo adorno, y el cuerpo luce un plastrón y un cuello vuelto, formando solapas, de paño blanco, realizados por cenefas bordadas. El patrón cortado de este traje, cuerpo y falda, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

El Figurín.

Traje para recepción y traje para visita.—El primero es de terciopelo azul turquesa. La falda luce en el bajo un ancho volante de sedalina negra, al que sirve de cabeza una cenefita de piel de marta. Cuerpo-blusa escotado y abierto sobre una camiseta de crepón blanco. Su adorno consiste en una berta de sedalina negra, cenefas de piel de marta y botones dorados. Mangas de terciopelo, con vuellitos de crepón. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo, 8 de sedalina y 1 metro 50 centímetros de crepón. Precio del patrón: 3 pesetas.

El segundo modelo es de seda brochada de tonos hortensia y rosa pálido. Tanto la falda como el cuerpo están adornados con caprichosas aplicaciones de terciopelo violeta. Cuello y cinturón de terciopelo verde esmeralda. Mangas semi-huecas. Gola y vuellitos de muselina blanca. Sombrero de fieltro rosado. La copa desaparece bajo una drapería de terciopelo color hortensia sostenida por un broche de oro, adorno que se completa con un lazo de cinta verde y un *esprit* rosado. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda brochada y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Conferencias del Doctor.

LOS SABAÑONES

Primero faltará Romeo a la cita de Julieta que los pícaros sabaño-



Núm. 21.—Traje para paseo.



Núm. 22.—Traje para visita.



Núm. 23.—Traje para niña de 9 á 11 años.

nes á las manos de las jóvenes, cuya salud, robusta á veces en la apariencia, esencialmente no lo es tanto como sería de desear. No hablemos de los mancebos de las tiendas de ultramarinos ó de los que miden *vara á vara percal ó gró*, porque estos infelices están condenados á sabañones en piés y manos, poniéndoles por añadidura las orejas como tomates, por la invasión en ellas de los mismos enemigos del género humano un tanto averiado.

Necesario es combatir á estos inhumanos y molestos huéspedes; y para evitar que alteren la preciosa sangre juvenil, para aliviar los dolores que causan, ó para curarlos si adquieren todo el funesto desarrollo que suelen tomar, voy á reproducir un par de recetas.

Antes de que comiencen los grandes fríos, y por lo general antes de entregarse al descanso nocturno, las personas propensas á tener sabañones, deberán lavarse las manos con agua todo lo caliente que pueda resistir su epidermis. Si los sabañones aparecen en los piés harán lo mismo, y después de bien secos piés ó manos los untarán con mantequilla de cacao, ó agua glicerina, que se obtiene disolviendo 10 gramos de glicerina en 40 de agua hervida.

Algunas personas usan glicerina sola,

y hacen mal, porque no estando adionada de agua es irritante.

Tomadas las precauciones que acabo de indicar, convendrá no esponer las manos á la interperie, á cuyo efecto son de rigor los guantes.

Cuando se sienta frío en las extremidades, hay que considerar el fuego como perjudicial y huir de él.

Figurémonos que á pesar de los medios de defensa señalados, el enemigo se presenta. ¿Qué hacer en este caso?

Hay numerosos remedios; pero uno de los mejores es lavarse tres ó cuatro veces al día con un cocimiento de hojas de nogal, y después de cada lavatorio untar los sabañones con una mezcla compuesta de 5 gramos de ácido clorídico y 45 de bálsamo de Fioravanti.

Los que no quieran untarse, pueden después del lavatorio friccionar la parte dolorida con alcohol alcanforado, y echar sobre los sabañones una buena capa de polvos de almidón (90 gramos) y salicilato de bismuto (10).

Esto, para los sabañones que no se convierten en úlceras; pues los que de este modo mortifican, deben ser objeto de otro tratamiento que indicaré en mi próxima conferencia.

Dr. Alegre.



Núm. 24.—Reverso del Figurin acuarela.



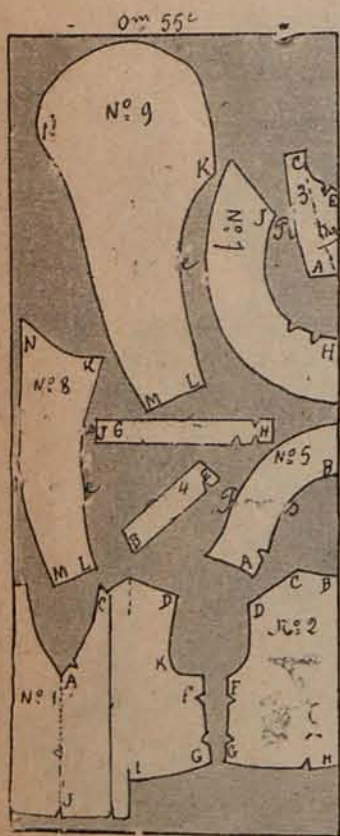
Núm. 25.—Traje para niña de 10 á 12 años.

PATRÓN CORTADO (correspondiente á la Segunda edicion y á la Edicion completa).

CUERPO-BLUSA Y FALDA PLEGADA PARA NIÑA

Explicación del patrón

DEL CUERPO-BLUSA



Croquis de las piezas del patrón del cuerpo-blusa

El cuerpo-blusa y la falda plegada, cuyo patrón repartimos con el presente número, son apropiados para niñas desde 10 á 15 años; edad difícil que requiere modelos de formas especiales, que siendo elegantes y graciosos, oculten la imperfección del talle aún no formado.

El patrón del cuerpo-blusa se compone de 9 piezas.

Pieza núm. 1.—Delantero cruzado, fruncido en la cintura y montado en un cinturón que solo resulta visible desde el costado.

Pieza núm. 2.—Espalda sin costura, unida al delantero por las letras C, D, F, G.

Pieza núm. 3.—Plastrón, cortado en la tela doble. Una línea trazada con la rodaja, indica las partes que deben quedar ocultas bajo los delanteros, á los que se une por las letras A, C.

Pieza núm. 4.—Cuello recto, unido al plastrón por la letra E y á la espalda por la letra B.

Pieza núm. 5.—Solapa formando cuello vuelto, unida al delantero por la letra A y á la espalda por la letra B.

Pieza núm. 6.—Cinturón, unido á la espalda por la letra H y al delantero por las letras I, J.

Pieza núm. 7.—Aldeta redonda, de una sola pieza, unida al cinturón por las letras H, I, J.

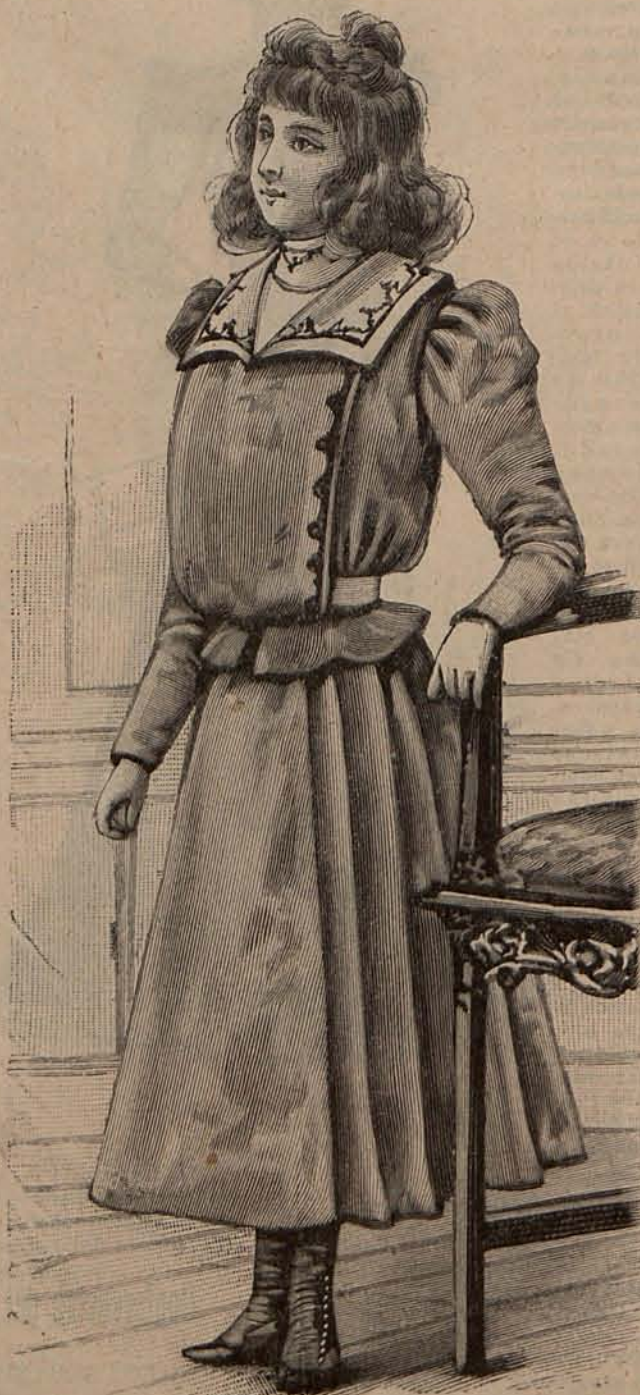
Pieza núm. 8.—Hoja de debajo de la manga.

Pieza núm. 9.—Hoja de encima de la manga, unida á la hoja de debajo por las letras K, L, M, N. La letra K indica la unión de la costura de la manga y el delantero. Tela necesaria, 1 metro 50 centímetros de tela de 110 centímetros de ancho y 30 centímetros de paño para los adornos.

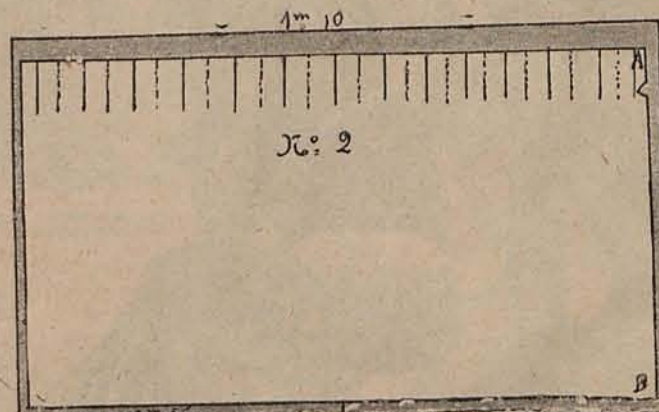
Explicación del patrón de la falda plegada.

Esta falda se confecciona con tejido igual al de la blusa, y se compone de 2 piezas.

Pieza núm. 1.—Delantero cortado en la tela doblada y ligeramente nesgado en los costados.



Núm. 26.—Cuerpo-blusa y falda plegada para niña.



Pieza núm. 2.—Paño de detrás, unido al delantero por las letras A, B.

Esta falda se monta en pliegues en torno de una estrecha cintura, se forra de percalina, y se adorna con un estrecho falso de linón. Tela necesaria, 1 metro 90 centímetros de tela de 110 centímetros de ancho.

A la luz de la lámpara.

Bodas animadas.—Los regalos.—Los inútiles y los prácticos.—Una reunión.—Aya de S. S. A. A.—En las embajadas.—Teatros.

El último mes del año ha sido esta vez muy casamentero, pues en sus primeros días se han celebrado muchas bodas: la del marqués de Astorga con la hija de la condesa de Fuencalra, que ha unido á dos ilustres familias de la aristocracia antigua; la de la señorita D.^a Soledad Aguilera, hija del gobernador de Madrid con D. Heliodoro Suárez Inclán, que dió lugar á una brillante manifestación de la sociedad oficial; la del marqués de Valdefuente con su sobrina la hija de los marqueses de Aguilar de Inestrillas, que ha sido otra boda aristocrática y algunas otras de menos autoridad, pero fundadas como las anteriores en los más sinceros afectos.

Estas bodas han dado lugar á fiestas, á reuniones y á regalos, porque nunca se ha regalado tanto á los que van á casarse, como en la actualidad.

Si esos regalos fuesen prácticos, unos recién casados de regulares relaciones, se encontrarían con la casa puesta y arreglada para mucho tiempo. Pero los regalos de carácter práctico no abundan, y un matrimonio nuevo se encuentra con infinidad de chucherías que no sabe donde ponerlas.

¿Qué hacer con media docena por lo menos de pilas de agua bendita y otros tantos libros de misa, que recibe cualquier novia medianamente relacionada? ¿Pues y las cigarrerías que se regalan al novio, y las figuritas, lámparas, tarjeteros y otros objetos por el estilo que reúnen entre los dos?

Croquis de las piezas del patrón de la falda plegada.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

Las enfermedades nerviosas de las mujeres y las convulsiones de los niños se curan radicalmente por el Tarabe bromurado Laroze (De Paris). Exigase la firma de J. P. Laroze.

El Tarabe de dentición Delabarre empleado en fricciones sobre las encías evita todos los accidentes de la 1.^a dentición.

Pildoras de Blancard eficacísimas contra la Clorosis (Colores Palidos) y para modificar las constituciones linfáticas o debilitadas.

Ya que se gasta el dinero en regalos, debería tenerse en cuenta la posición que han de ocupar los novios.

Donde más regalos de carácter práctico hemos visto, ha sido en la boda de la señorita de Aguilera. El padre comenzó concediendo gran importancia a la batería de cocina y regaló a su hija una magnífica de esas nikeladas que son tan limpias, tan útiles y tan higiénicas.

Un señor, D. Natalio Rivas, no se anduvo en chiquitas: cogió cuarenta soberbias peluconas, las encerró en un bolsillo de oro, colocó éste en una bandeja de plata, la cubrió con un pañuelo de encaje que valía lo menos mil pesetas, y se lo envió todo a la novia.

Otro amigo de la casa, regaló un título de la Deuda amortizable. Estos sí que son regalos.

Había así mismo muchos objetos de plata, que también constituyen regalos prácticos, porque por muchos cubiertos, muchas bandejas, muchos candelabros que se regalen, nunca están de más, y éstos objetos tienen la ventaja de que conservan siempre su valor, haciendo permanente el recuerdo de los que los regalaron.

Si no fuera por las bodas, la sociedad de Madrid no estaría muy animada porque se celebran pocas reuniones. Si embargo, ha habido una muy brillante en casa de la marquesa de la Laguna, el día del santo de ésta dama.

No parecía que se estaba en Diciembre al penetrar en los elegantes salones de la calle de Alcalá, y ver la profusión de flores que en ellos había y las preciosas canastillas enviadas por los marqueses de Linares, los de Viana, los príncipes de Wrede, el general Bermúdez Reina y otros amigos de la marquesa.

Los regalos artísticos abundaban también, y los había preciosos, descolando entre los más curiosos el abanico, revista del año, que todos los días de su santo, envía a la marquesa de la Laguna su amigo el cronista Kasabal.

La entrada del general Polavieja en Madrid, las lecciones de la señora Pardo Bazán en el Ateneo, la bofetada en el Senado y una alegoría en honor del Sr. Cánovas del Castillo, son los asuntos del abanico de este año, que como los de los anteriores llamó mucho la atención y ha aumentado una colección única que andando el tiempo será muy interesante.

La duquesa de San Carlos ha sido nombrada Aya de S. S. A. A. la princesa de Asturias y la infanta doña María Teresa. Este nombramiento, como todos los que por su propia iniciativa hace S. M. la Reina, ha sido muy acertado; pues recae en dama de muchos méritos y virtudes.

Doña María Luisa de Carvajal Vargas y Dávalos, condesa de la Unión y marquesa viuda de Santa Cruz, es la cuarta duquesa de San Carlos, Grande de España de primera clase y dama de la Orden de María Luisa. No tiene más que cuarenta y cuatro años, que no es edad muy avanzada para desempeñar el respetable cargo de Aya; pero la seriedad de su carácter y cierto sello de melancolía que le es peculiar, la dan lo que la edad no puede haberla dado todavía.

Desde la triste muerte de su esposo el marqués de Santa Cruz, vivía casi por completo alejada del mundo; y el alto cargo que se la ha confiado, la hará volver a la sociedad, donde tiene puesto tan distinguido.

La condesa de Sástago ha vuelto a entrar en las funciones de su cargo de Camarera Mayor, aunque se excusa de asistir a las grandes solemnidades.

En las embajadas se han celebrado banquetes de despedida en honor del marqués de Revereaux, embajador de Francia en España, que ha sido trasladado por su gobierno a Viena.

Mr. Woodford, el ministro de los Estados Unidos, se ha instalado en el hotel de la señora viuda de Martos, que ha alquilado con muebles y todo. Ya ha dado en su nueva residencia un banquete oficial, y dicen que se propone recibir; pero hará mal, porque irá a su casa poca gente.

Está muy reciente el chasco que nos ha dado su paisano y antecesor Mr. Taylor, quien después de ser tan considerado por la sociedad de Madrid, ha escrito furiosamente contra España en cuanto ha puesto el pie en su tierra.

Además, los yankees no pueden sernos por ahora personas gratas, pues de ellos nos vienen la mayor parte de los males que sufrimos en Cuba.

En los teatros no ha habido novedades ni las habrá ya hasta después de Pascua, época en la que se cerrarán algunos. El teatro Cómico donde trabajan Pepe Rubio y su esposa Matilde Rodríguez, se cerrará después de Reyes; y se dice que la misma suerte seguirá el de la Princesa.

En la Comedia y en la Zarzuela, se murmura que andan muy mal las cosas. El teatro que más gana hasta ahora, es el de Parish; y el Real y el Español se sostienen por sus ahorros.

Es una insensatez abrir tantos teatros en Madrid al principio de la temporada, y no puede menos de suceder lo que ocurre, aún antes de subir la cuesta de Enero.

El Abate.

Vida práctica.

EL FEMINISMO

Continúa en el periódico la serie de biografías de las mujeres contemporáneas que por sus meritos especiales forman en el Estado Mayor del feminismo.

Hoy voy a dar a conocer a las lectoras a Oliva Krheiner, una de las escritoras inglesas más consideradas y admiradas en la Gran Bretaña.

Hace cerca de diez ó doce años, que una joven originaria del Cabo de Buena Esperanza, escribió y publicó con el pseudónimo de Ralph Iron, una novela titulada *The Story of an African Farm*,

(Historia de una casa de labor africana.) Esta novela pasó desapercibida, hasta que siete años después de su aparición, hizo un gran elogio de ella el célebre crítico Jorge Meredith. El éxito que con este motivo alcanzó la obra fué tal, que en breve tiempo se hicieron de ella numerosas ediciones, y pocos fueron los ingleses del Reino Unido y de las Colonias que no leyeron la novela que tanta fama ha conquistado a su autora.

En la novela de que hablo, Mis Oliva Krheiner trazó el retrato de la mujer nueva, tal como la ha pintado el feminismo, con una audacia justificada por el talento; la hizo tomar parte en la vida real, abogó por la legitimidad de sus derechos contra los usos y costumbres de la vieja sociedad, y sus ideas y sentimientos hallaron eco en millones de almas.

«Jamás—dice Meredith—han sido expresadas con más sencillez, elocuencia y energía que en la novela de Oliva Krheiner las aspiraciones femeniles de libertad, igualdad y justicia. ¡Con que arte, con que sinceridad aboga en favor de la mujer moderna! Su libro, añade el crítico, es el evangelio del verdadero feminismo, el grito de la mujer que se queja y se indigna de ser la víctima secular de la dominación masculina.»

No conozco esta novela; pero es seguro que valdrá lo que dice el escritor que la ha dado a conocer, porque los ingleses no se entusiasman fácilmente y menos tratándose de obras que atacan al sexo varonil.



OLIVA KRHEINER.

Sea como sea, la joven Oliva Krheiner, hoy mistress Crinwright, porque está casada, es considerada en Inglaterra como el porta estandarte del feminismo sensato, aunque un tanto arrogante.

Ha publicado varias novelas, entre las que figuran en primer término: *Dreams* (Ensueños) y *Dream Life and real Life* (La vida ideal y la vida real.)

Para que las lectoras se formen una idea del enfado y la energía con que escriba voy, según mi costumbre, a reproducir un fragmento de uno de sus más recientes artículos.

«Nos recuerdan a menudo, dice, que somos objeto de las caballerescas atenciones de los hombres; pero cuando aspiramos a ejercer la medicina o la abogacía, los legisladores nos repiten: Contentaos con ser objeto de las atenciones masculinas ¿que sería de vosotras si os faltasen?»

«Hace poco tuve que hacer un viaje en diligencia. No hay que olvidar que en la comarca que yo habito, vivimos lo menos medio siglo atrasados. Al llegar a una posada, nos vimos obligados a cambiar de coche dejando uno bastante amplio por otro menos cómodo. Eramos diez viajeros: ocho hombres y dos mujeres. Esperaba yo sentada en el zaguan de la posada a que trasladaran los equipajes de un coche a otro, cuando dos ó tres de los viajeros se acercaron a mí diciéndome: «El nuevo coche es muy pequeño y no vamos a caber todos. Apresúrese usted a tomar puesto.» Así lo hice y mis compañeros de viaje, no solo me cedieron el mejor sitio, si no que, como llovía, uno de ellos me puso su capote para que no me mojara y todos los demás a porfía me colmaron de atenciones y obsequios. Mal que bien nos colocamos nueve en el carruaje, y el décimo llegó corriendo a ocupar su plaza. Era una mujer vieja, adornada con un chal negro que sujetaba un broche de metal dorado y ostentando una papalina muy ridícula.

«No hay sitio para usted, dijeron a una a la pobre mujer los ocho galanes. Guarde usted hasta la semana próxima que pasará otra diligencia, y entonces continuará usted el viaje.

«Pero la infeliz se subió al estribo, se agarró a la portezuela y murmuró con voz afilada:

«Tengo un hijo gravemente enfermo y no puedo menos de ir a verle.

«Sensible es que tenga usted un hijo enfermo, indicó uno de los arrellenados viajeros; pero ya lo ve usted, no hay sitio; ha llegado usted tarde.

«Y lo peor es, añadió otro, que si se propone usted viajar de ese modo, corre peligro de caerse y matarse.

«Yo me levanté resuelta a cederla mi puesto.

«De ningún modo, exclamaron a una siete de los ocho caballeros; no lo consentiremos.

«Nada, nada; dijo el octavo, más galante que sus compañeros; que ocupe mi sitio y yo me sentaré sobre el piso del coche.

«Se sentó a mis pies, y la pobre mujer pudo tomar asiento.

«Eramos nueve viajeros los que estábamos sentados, ocho caballeros y una dama. De los nueve, sólo la dama fué la galante; es decir una mujer guardó a otra atenciones caballerescas.

¿No sucede esto con frecuencia?

«Pues bien; andando el tiempo yo seré también vieja, fea y vestire con ridiculez. Con más motivo, porque seré más débil que ahora, buscaré los cuidados y las atenciones de los fuertes, y es seguro que no los hallaré.

«Las abejas liban en las flores hasta que las han sacado todo el jugo; después se van, y si te vi no me acuerdo. No sé si a pesar de esto, las sentirán flores gratitud hacia las abejas: si la sienten, preciso es reconocer que son tontas de capirote.»

Las líneas que acabo de citar, corresponden al retrato que también aparece en esta página.

Desde luego puede afirmarse, que no es Oliva Krheiner de las flores que agradecen a las abejas que las abandonen después de haber saboreado toda su miel.

EL SERVICIO OBLIGATORIO

Aplazo para otros números la publicación de las cartas relacionadas con la *interview* acerca del feminismo, y voy a reproducir dos epístolas, que entre las numerosas que he recibido contestando a mi pregunta respecto del concepto que merece a las lectoras la aspiración del socialismo al pretender que sea obligatorio a todas las clases sociales el servicio militar, condensan y resumen las dos tendencias radicales que aparecen en las diversas cartas que he recibido.

Es la primera de una antigua conocida nuestra, la *Gallega que no puede olvidar a un asturiano*; y con su natural gracejo y no sin cierta habilidad, se expresa en estos términos:

«Por miedo a decir un atajo de disparates, me propuse, Sr. de Lara, no escribir sobre la nueva pregunta que se refiere a la grave cuestión del servicio militar obligatorio que tanto preocupa a nuestro Gobierno.

«La casualidad me condujo a una casa donde varias señoras discutían acaloradamente sobre la pretensión socialista, y quebrantando mi propósito repetiré a usted las palabras que oí.

«Una de las personas a quienes aludo, señora que hace algunos años ocupaba una posición muy desahogada y que hoy se ve obligada a vivir de su trabajo, decía:

«Si esta cuestión se suscitase en mis buenos tiempos, cuando mi posición me permitía dar una carrera a mi hijo, me abstendría de emitir mi opinión por miedo a que se diese a mis palabras una interpretación torcida; pero hoy es diferente. Reveses de fortuna me obligaron a deshacerme de todo cuanto poseía, a excepción de esta casa que conservo a costa de innumerables sacrificios. Tuve en muchas ocasiones que recurrir a mis amigos, y a pesar de que esto me violentaba muchísimo, lo preferí antes que desprenderme del último resto de mi pasada fortuna. Dirán ustedes, ¿por qué tanto empeño en conservar lo que tan poco vale, usted que se desprendió de cosas que valían infinitamente más?

«Tengo un hijo, que sin defecto físico para librarse del servicio militar, se vería obligado a ser soldado, si su madre previendo esto no hubiera conservado esta casita, que venderá en la primera ocasión que se le presente, para librar con su producto al hijo de su alma, evitándole de este modo seguir una carrera por la que no siente vocación; y créanme ustedes: si los socialistas lograsen su empeño, sería el mayor de todos mis disgustos; y eso que llevo sufridos muchos.

«Pues lo que es yo, dijo otra de las circunstantes, no poseo nada y tengo dos hijos, que si Dios no lo remedia, se verán forzados a cargar con el fusil y marchar por esos mundos, sabe el Señor a donde; pero así y todo, si para arreglar esa cuestión se hiciera necesaria la intervención de las madres, yo sería un voto en contra de las pretensiones socialistas; porque ¿no sería un egoísmo de nuestra parte votar en contra de una ley que nos parecería muy buena y a la que nos acogeríamos muy satisfechas, si nos encontrásemos en condiciones de hacerlo?

«De las que estaban reunidas, ni una sola opinó a favor de los socialistas; y a mí, Sr. de Lara, no me permitieron emitir mi opinión, nuevo motivo para que calle lo que pienso sobre el particular; pero sin que se tenga en cuenta mi modo de pensar, después de oír la opinión de mis respetables amigas, diré que creo que si los regeneradores de la sociedad hubieran consultado a las madres antes de hacer la proposición, sería muy fácil que hubiesen preferido dejar las cosas como están y no añadir esta nueva inquietud a las muchas que en los tiempos que atravesamos agobian al gobierno.»

Gran número de las cartas recibidas se expresan en este mismo sentido. Sus autoras no querían que fuese necesario el servicio militar; pero de serlo, optan en favor de la redención a metálico, fundándose en razones que contiene gráficamente una carta que insertaré en uno de los próximos números.

Sin embargo, hasta ahora están en mayoría aunque no muy grande, las que opinan como la autora de la breve pero categórica carta que van a ver las lectoras.

Hé aquí lo que me dice la señora que firma con la inicial N.

«En vista del deseo que tiene usted de saber la opinión de la mujer, respecto del servicio obligatorio, yo, como una de tantas, voy a expresar la mía.

«Habiendo dado Dios a todos los hombres los mismos derechos para conservar la vida todo el tiempo que les sea posible, creo que es la mayor injusticia que se puede cometer mandar a la guerra sólo a los pobres.

«Si lo que pierden los hombres al ir a la guerra, no fuese la vida, podría verse con más calma esa injusticia; pero ante lo que sacrifican los que van, es una iniquidad que unos vayan por no tener dinero y otros no, por tenerlo.

«Si el Estado necesita recursos, ahí están esos matrimonios ricos y sin hijos, y tantos y tantos solterones que tampoco contribuyen a esa carga que la nación impone; y bien podrían ser estos los que diesen al Gobierno el dinero que necesitase, mientras otros le dan sus hijos, que valen más que todo el dinero del mundo.»

No se puede decir nada más justo con menos ni más elocuentes palabras.

Pongo aquí punto, para proseguir en próximos artículos la tarea comenzada.

Mario Lara.

Frecuentes y Respuestas.

Flor de acacia.—Tengo un placer en contestar a sus amables preguntas.—1.ª La prenda de abrigo más de moda este año para pollitas de la edad que indica usted es la chaqueta-blusa de paño, bordado con trencillas de igual color al del fondo, que tratándose de un abrigo de alivio de luto, debe ser gris.—1.ª Los velillos de butaca pueden ser de encaje Renacimiento ó de tul bordado.—Si repasa usted la colección de Hojas de labores artísticas de nuestro semanario, encontrará lindos modelos que reproducir.—3.ª Aconsejo a usted para la niña un sobre-todo con esclavina, de lana inglesa jaspeada de dos tonos grises, adornado con cenefitas de piel gris.—4.ª La prenda a que alude usted es de rigoroso Verano y en la estación actual no tiene razón de ser.—5.ª Tapete de paño Corinto, con cenefas de aplicación recortadas en terciopelo de diferentes tonos del mismo color y cosidas con auxilio de trencillas metálicas.—6.ª Con un doble lazo de cinta de raso negro.—7.ª La blusa que piensa usted confeccionar con la tela cuya muestra me remite, debe ser de hechura sumamente sencilla: una espalda de una sola pieza y unos delanteros fruncidos en la cintura y plegados en anchas palas en el escote y hombros. Una y otros se montan sobre un forro de percalina entallado por medio de pinzas y costuras. Para adornar los delanteros, puede usted emplear cintas terciopelo negro, de tamaños escalonados, terminando con graciosas escarapelas cosidas sobre el nacimiento de las palas y dibujando un simulado canesú.—8.ª Con auxilio de tenacillas calientes ó horquillas rizadoras.—No hay de qué.

R. de S y R.—Servido patrón.—El mejor procedimiento consiste en lavarlos con agua de jabón bien blanco, aclarándolos primero con agua sola y después con agua ligeramente engomada.—No se plancha, se deja secar en un bastidor ó bien prendida sobre la alfombra de una habitación, cubierta con una sabana. Al prenderla debe cuidarse de estirar bien el dibujo en todos sentidos, para que no se desfigure.

Amelia.—Los sombreros de terciopelo negro se usan mucho este año, é indico a usted como modelo muy lindo, uno que tiene la copa en forma de boina y el ala abullonada listada por cintas de piel de seda negra sembrada de cabochons de azabache. En el lado izquierdo de la copa, aparece airoosamente prendido un alto grupo de plumas negras.—La franja no pasa de moda y se emplea siempre para esos usos.—Tiene usted razón; y su buen juicio corre parejas con su amabilidad y su discreción.

Cándida.—Unas y otras gozan de igual favor; de manera que puede usted dar preferencia al modelo que sea más de su gusto.—A la edad de cinco años.—Platos decorativos en las paredes, y plantas verdes en los ángulos de la habitación.—Una joya de más ó menos valor, un mueblecito artístico, unos jarrones, un pañuelo de encaje u otro cualquier objeto análogo.—Quedo a sus gratas órdenes.

Mil ensueños.—Entonces debe usted elegir un edredón de raso de un color sufrido: granate, azul zafiro u oro viejo, capitonado por medio de pespunte hechos a máquina, que dibujen cenefas y motivos.—Si, señora; y han alcanzado un éxito que excede a toda ponderación.—No queda a usted otro remedio que adoptar un peinado que lo disimule en lo posible; pues dado el origen del mal, no hay nada que pueda corregirlo.—Fué usted complacida.

Cenicienta.—Muchas gracias por su amable cartita que me prueba lo sincero de su amistad, con la cual me considero muy honrada.—Precisamente en el *Carnet* de este número se ocupa Clementina de las *toilettes* de baile, y en él encontrará usted cuantas noticias desea acerca de los tejidos y hechuras de última moda.—Los primeros producen más lindo efecto.—De igual matiz que el traje.—Es una preocupación que debe usted desear, pues no tiene razón de ser tratándose de su simpática persona.

Bondad caprichosa.—Contestación a sus preguntas: 1.ª La primera no es muy a propósito para el objeto a que usted la destina, porque debería ser gris ó negra. Las dos restantes son utilizables para cuerpos-blusa ó adornos de trajes de lana negra.—2.ª Un volantito apenas fruncido, de linón poco engomado.—3.ª Al lado del plato, sin doblar.—4.ª Con alcohol puro y una franelita blanca.—5.ª Se presenta la primera a la segunda.—6.ª Hay unos cubiertitos a propósito con mangos de cristal ó porcelana, y platitos de cristal liso ó labrado, que se emplean para el objeto.—He tenido verdadero placer en recibir noticias de usted; pues siempre la considero como una de mis mejores amigas.

Marzo del 91.—La primera no admite otra reforma que disminuir la amplitud de las mangas, con auxilio de un patrón moderno. La segunda no resulta nada antigua, y puede usted seguir usándola tal como está.—Mil gracias por sus atentas y cariñosas frases, que estoy muy lejos de merecer.

Una morena risueña.—Puede usted estar segura de no molestarme nunca.—Un papel glaseado color hueso, de forma cuadrada.—En el centro de las servilletas y en el centro de los dos extremos del mantel.—Zapatos a la inglesa de tafete negro.—La primera resulta mucho más elegante que la segunda.—Las chaquetas ajustadas y las chaquetas-blusa, de paño bordado con arabescos de trencilla.—Este Invierno se usan peinados muy altos, adornados con profusión de bucles.—Los boas de rizada pluma están muy de moda y resultan sumamente elegantes, gozando de particular preferencia los de tonos tórtola y gris perla, delicadamente matizados.—Una labor que sea obra de sus hábiles manos: papelería, portaperiódicos, limpia plumas; etc.—Nombres completos, cifras enlazadas y cifras sueltas.—Si, señora; y resulta un modelo sumamente gracioso.—En el cinturón, con los cuerpos-blusa, y con las chaquetas, en un bolsillo interior.—Veo que justifica usted su seudónimo, y la felicito por su envidiable carácter.

6 de Abril del 96.—Puede usted enviar el importe de los patrones en sellos de franqueo certificando la carta, libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro.—Tomo nota del seudónimo que me indica usted y espero no sea ésta la última vez que tenga el gusto de comunicarme con usted.

A. G. C. Soria.—Recibida carta y libranzas.—Muchas gracias por todo; y ya sabe usted que siempre me tiene a sus gratas órdenes.

Maria.—Con la tela cuya muestra me remite usted debe confeccionar una falda de hechura semejante al de la falda Slava, cuyo patrón cortado fué repartido con la Segunda edición y la Edición completa del número 513 de nuestro semanario.—Blancos ó de un color pálido.—Si, señora, es un matiz muy lindo y delicado.—Adornado con profusión de plantas verdes y flores naturales colocadas en jardineras, canastillas y jarrones.—Será usted complacida lo antes que nos sea posible.

C. D. A.—Las camisas a que usted se refiere sólo se usan para dormir.—La marca se borda en el centro

del delantero correspondiente al lado izquierdo — Entredoses y tiras de bordado inglés ó encaje. — El patrón de enaguas para señora cuesta 1,50 pesetas, y no son necesarias más medidas que el largo de delante y la cintura. — Debe adelantarse á recibirla. — No hay mal ninguno, sobre todo tratándose de una amiga tan íntima. — Es usted la amabilidad personificada, y muy ingrata tendría que ser yo para no tratar de corresponder al afecto que la merezco.

Antigua suscriptora de Cádiz. — Los trajes de terciopelo ruso de medios colores, se usan indistintamente para calle y paseo. — Son móviles y tienen por base un cuello y una cintura abrochados en la espalda. — Botones de acero esmaltado de mediano tamaño. — Apruebo en todo su resolución, que no puede ser más acertada.

H de H. — Las sedas argelinas son preferibles al torzal. — Basta con tres ó cuatro tonos de cada color formando perfecta escala. — No hay de qué.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

Para conservar las flores. — Hay que hacer que duren todo lo posible las pocas que en esta época del año alegran nuestra vista; y para ello hay un procedimiento muy fácil y sencillo, puesto que se reduce á echar cada día un poco de alcanfor en el vaso ó jarrón que contenga las flores. Cuando no se tenga alcanfor á la mano, puede ser reemplazado con polvo de carbón vegetal.

Pengamientos.

La casa del pobre no tiene elegantes ni escogidos muebles; pero puede presentar un adorno que no cuesta ningún dinero: este adorno es el aseo,

acompañado del orden y de cierto buen gusto que es peculiar en toda mujer laboriosa.

Fernán Caballero.

Opinión fué de no sé qué sabio, que no había en todo el mundo más que una mujer buena, y daba por consejo que cada uno pensase y digese, que aquella sola buena era la suya; el mejor medio de vivir contento.

Cervantes.

Libros nuevos.

Eduardo Zamacois, que va ganando en la literatura un puesto análogo al que en la pintura ha dejado su pariente del mismo nombre y apellido; ha publicado una interesante novela psico-fisiológica, titulada *El Punto negro*, en la que, unidos en el joven escritor, el novelista y el médico, estudian un caso de locura que deja honda impresión en el alma.

El libro á que aludimos, se vende en la librería de Fé, al precio de 3 pesetas.

La acreditada casa editorial de D. Felipe González Rojas, (San Rafael, 9, barrio de Pozas, Madrid,) ha publicado los cuadernos 71 al 82 inclusive, con que termina el tomo segundo, de la interesantísima obra *Historia de Europa desde la Revolución francesa hasta nuestros días*, escrita por el ilustre orador don Emilio Castelar; obra magistral, de verdadero estudio, lo mismo para el filósofo que para el humanista, el teólogo, el literato, el sociólogo, y sobre todo, para el historiador y político.

La misma importante casa editorial ha puesto á la venta las *Obras completas* del inmortal D. Manuel José Quintana, literato insigne, honra y prez de nuestras letras patrias y cantor entusiasta de nuestras glorias nacionales.

A pesar del inusitado lujo con que están editadas, lo

mismo esta obra que la anterior, cada cuaderno de la una ó de la otra, cuesta sólo dos reales en toda España.

A pesar de ser ya muy conocidas las *Agendas de Bujete* que los señores Bailly-Baillière é Hijos editan, periódicamente por los muchos años que cuentan de existencia y por los útiles servicios que prestan á todas las clases de la sociedad, no podemos menos de recomendar á nuestras lectoras la adquisición de las que para el año de 1893 acaban de ponerse á la venta.

Las ediciones de este año aparecen con grandes mejoras; y como esto sucede todos los años, la *Agenda de Bujete* Bailly-Baillière es necesaria no sólo á los negociantes sino también á las señoras que se complacen en llevar bien las cuentas de su casa.

Pasatiempo.

Después de larga ausencia vuelve Sibila á formar parte de nuestra redacción, y accediendo á las indicaciones de algunas señoras aficionadas á los entretenimientos, en lo sucesivo desempeñará esta sección con el mismo gusto que en los primeros años.

Las soluciones deberán remitirse bajo sobre abierto al Administrador de LA ULTIMA MODA, poniendo en dicho sobre *Original para la imprenta* en cuyo caso bastará un cuarto de céntimo para el franqueo.

Como la numerosa tirada de nuestra revista nos obliga á comenzar su impresión ocho días antes de ver la luz, las soluciones y los nombres ó pseudónimos de las que nos favorezcan tomando parte en esta distracción, no podrán publicarse hasta pasados quince días; es decir, que las soluciones de los *pasatiempos* que aparecen en el número actual 520 se insertarán en el número 522, y así sucesivamente. Sibila tiene la palabra.

1

ACERTIJO

Dos son tres, si bien se advierte; tres son cuatro, si se mira; cuatro, seis; y de esta suerte seis son cuatro, sin mentira.

2

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

E 1000 I O

MEDITERRÁNEO IO

Sibila.

Memento.

La acreditada casa editorial de Zozaya, acaba de publicar la partitura y números sueltos de la aplaudida zarzuela *El primer reserva*, de los maestros Valverde y Torregrosa; hallándose en curso de publicación la partitura de *Los Rancheros*, último éxito del maestro Rubio.

REGLAS PARA LOS BAILES DE SALÓN, por J. Lagos, profesor y director de los bailes del Casino de Biarritz. — Un elegante libro ricamente encuadrado con multitud de grabados. — Precio en nuestra Administración: 1,50 pesetas. Se envía á provincias certificado, por 1,75.

◆◆ Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris ◆◆

VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS:

I — CARNE-QUINA

En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.

II — CARNE-QUINA-HIERRO

En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las niñas y Malaria.

Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito e igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

Frasco 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPUILLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pose y conserva el cutis limpio y terso

CANDELOT & C^{ie} B^{te} St-Denis, 146

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

Grazeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

Ergotina y Grazeas de EROGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal

Prescrito por los Médicos en los casos de

ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acne y Dermatitis.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mismo con IODURO DE POTASIO

Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Especificas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragia en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

Kananga del Japon

RIGAUD y C^{ia}, Parfumistas

Proveedores de la Real Casa de España

8, rue Vivienne, PARIS

Agua de Kananga de RIGAUD, la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

Extracto de Kananga de RIGAUD, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Polvos de Kananga de RIGAUD, blanquean la tez con un elegante tono mate, preservándolo del asoleo.

Jabon de Kananga de RIGAUD, el mas grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Depósito en las principales Perfumerías.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. PAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PILDORAS y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable

CONTRA

la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc.

Exigase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas

40, Rue Bonaparte, en Paris.

Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado Francés y la Firma:

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubst Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubst St-Denis, Paris, y Farmacias.

PAPEL WLINSI Soberano para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 159, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

PATE EPILATOIRE DUSSER

Reservados todos los derechos de propiedad artistica y literaria.

destruye hasta las RAICES, el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSER. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda».